

### ***Ese día la tierra se sacudió***

*¡Más por más! ¡Más por más!* El camino se prestaba para garabatear en el periódico; 7:10 a.m, partimos sin asientos de sobra, en espera de poder dormir las dos horas y media prometidas. La voz de unos cuantos no cesaron en todo el camino, dichosos aquellos que lograron conciliar el sueño. Lo cierto es que una excursión no se siente como tal sin paradas estratégicas; algún cigarro compartido, charlas sobre los maestros de arte, y otros cuantos que buscamos - sin suerte alguna - calentar nuestros cuerpos. Sabernos parte de otra realidad fue evidente en el paisaje; el *tuzobus* y el monumento al balón nos trasladaron, en un abrir y cerrar de ojos, a una de las diferentes caras de México.

El desayuno fue una coquetería; parecía que escoger un puesto sería la decisión más difícil del día. La barbacoa se prestó para charlas de terror, el futuro de un historiador del arte sabía a consomé y a escamoles. No se puede conocer un lugar en su totalidad si no visitas sus mercados: la gente, los olores, los sonidos. Deambulé por las calles con café de olla en una mano, la cámara en la otra, con esperanzas de capturar alguna escena de mera cotidianidad.

Regresamos 400 años en la historia. Recorrimos el espacio pretendiendo conocerlo. Si de algo he de estar segura, es que siempre se nos va a escapar la historia, eso es lo que la hace tan atractiva, sus espacios de fuga. El ex convento de San Nicolás de Tolentino nos regaló una confrontación de ideologías dignas de un eterno debate: la interacción de dos culturas, para algunxs masacre, para otros una transculturación que dio como resultado la riqueza del México actual. La capilla abierta de Actopan era tal cual la prometieron. Nacemos y nos construimos en un infierno/Mictlan. Prendimos un cigarro tras haber visitado cada rincón del convento y de habernos preguntado cómo fue que construyeron aquel arco diagonal.

De regreso al camión comenzamos de nuevo la travesía de realidades; 116 km apartados de la ciudad, mentes cansadas y hambrientas. Primera parada el mercado. La charla empezó a fluir. De un grupo diverso se cruzaron intereses compartidos. Continuamos garabateando el periódico; *acción de impulsarte de un lugar a otro*. Comida completa, paleta de la Michoacana y camino al ex convento de San Miguel de Arcángel. Parecían niños chiquitos cuando ante sus ojos se postró una *Trinidad Antropomorfa*. De la alegría, a la angustia cuando la Iglesia del Carmen fue testigo del robo de arte sacro. Hablar de detalles estaría de más, cuando la experiencia puesta en palabras no sabe igual. Hacen falta más travesías, que inquieten el conocimiento.

